



TROVOS MODERNOS,

en los que manifiesta un galan à su dama el
mucho amor que le tiene, con otros
muy curiosos.

*Del árbol del paraíso
he de cojer nueve hojas,
tres Anas y tres Marias,
tres Isabeles preciosas.*

Hermosísimo lucero,
no te puedo merecer,
porque el padre que te hizo
tiene la gracia y poder
del árbol del paraíso.

A mí me mandan que coja
del jardín la mejor flor,
tengo de ir de hoja en hoja,
y por complacer mi amor
he de cojer nueve hojas.

Quisiera ser rey de Hungría
y poderte merecer,
que yo te bautizaria
y volveria á poner
tres Anas y tres Marias.

Por Dios te pido graciosa,
que me tengas voluntad,
te regalaré tres cosas,
te daré un fino collar,
tres Isabeles preciosas.

*Cuando veo una Teresa
se me representa Juana,
tengo mi amor puesto en Rosa,
mas yo quiero á Feliciana.*

Las Dolores, con franqueza,
es el lucero del alba,
Antonia es una princesa,
á Melchora diera el alma
cuando veo una Teresa.

Viene el sol con grande maña
y le salgo á su encuentro,
la Pilar es buena dama
con Pepita fuera al cielo;
se me representa Juana.

*Dueño mio, si te vas
me dejas desamparada,
dime si me escribirás,
para saber donde paras.*

Que triste me dejarás,
miraré y no te veré,
no cesaré de llorar,
tan sola me quedaré,
dueño mio, si te vas.

Mis ojos vueltos en agua,
mi corazon dolorido,
me quedo desconsolada,
anda con Dios, dueño mio,
me dejas desamparada.

*No te olvido, prenda mia,
soy tu amante verdadero,
aunque me ausente de esta,
pierde cuidado, que vuelvo.*

Todas las horas del dia
se me van á mí en pensar,
clavellina distingida,
que siempre te he de amar,
no te olvido, prenda mia.

Con las estrellas del cielo
yo te tengo comparada,
ven acá hermoso lucero,
que en mi pecho estás grabada,
soy tu amante verdadero.

Encarnacion primorosa,
por tu persona me muero,
y aunque Gertrudis hermosa
es ángel del alto cielo,
tengo mi amor puesto en Rosa.

Vicenta, si te alcanzara,
prenda de mi corazon;
te diré de buena gana,
que eres linda como el sol,
mas yo quiero á Feliciana.

De mí no te acordarás,
yo muriéndome por tí:
pienso que me has de olvidar,
tengo penas mas de mil,
dime si me escribirás.

Me quedaré desmayada
cuando no te vea á tí,
dueño mio de mi alma,
que escribas pido ¡ay de mí!
para saber donde paras.

Eres la rosa mas bella
que jardines pueden dar,
no tengas tú tal tristeza,
te tengo de consolar,
aunque me ausente de esta.

Te escribiré con anhelo,
mi carta recibirás,
á tí solita te quiero,
yo te tengo que adorar
pierde cuidado, que vuelvo.

*Adios, hermoso lucero,
manejo de clavellina,
adios, que por tí me muero
me despido, dama fina.*

A Dios le suplico y ruego
el gozar de amor fino,
con tus brazos fuera al cielo
jeste es mi clamor continuo!
adios, hermoso lucero.

Con esa cara tan fina
y ese cuerpo tan salado
mi ilusion entretenida
mirando á todos lados,
manejo de clavellina.

*Tú eres falsa para mí,
yo falso para tí no he sido,
mi corazon tú lo tienes
trátamelo con cariño.*

Esto te lo digo á tí
te hablo con lealtad,
sabes que muero por tí
y me tratas de olvidar,
tú eres falsa para mí.

Cuando te veo me humillo,
tengo penas mas de mil,
lloro, me quejo y suspiro,
no hay consuelo para mí,
yo falso para tí no he sido.

*No sé si la diga estrella,
ó si la diga lucero;
la diré sol hechizado,
hermosa luna de enero.*

Digo que mi dama es bella,
no me canso de alabarla,
mi objeto todo es con ella,
mi alma tengo encantada,
no sé si la diga estrella.

A una mujer la venero
con tanta idolatria,
no la olvido antes muero
no se si la llame vida,
ó si la diga lucero.

El sentimiento que tengo
yo te lo voy á decir,
es que por tí me desvelo
y no puedo estar junto á tí,
adios, que por tí me muero.

Mi pensamiento se inclina
á decirte eres gallarda,
esa ropa que domina
tu cintura enamorada,
me despido, dama fina.

A mi persona la vendes
ingrata y sin lealtad,
sabiendo que aquí me tienes,
por lo que quieras mandar,
mi corazon tú lo tienes.

Cuando á tu sombra me abrigo
yo digo que eres un cielo,
y siempre estoy de continuo
en tus brazos prisionero,
trátamelo con cariño.

En un jardin me he parado
á ver claveles y rosas,
no la encuentro de mas garbo,
mi dama es la mas hermosa,
la diré sol hechizado.

A tus pies con grande anhelo
me he llegado á arrodillar;
para mí eres ángel bello
que yo te quiero adorar,
hermosa luna de enero.

*¿Cómo puedes, linda dama,
el decir que no te quiero,
sabiendo que soy tu amante
por tu persona me muero?*

Mi corazón bien te llama
todas las horas del día,
donde estás, prenda adorada,
te quiero y has de ser mía
como puedes linda dama.

Eres rosa, del deseo
con ese mirar afable,
dime tú hermoso lucero,
como quieres que propale,
el decir que no te quiero?

*En una cama de ausencia
cayó enferma mi esperanza;
lágrimas, tener paciencia,
que el tiempo todo lo alcanza.*

Ausente de tu hermosura,
sin encontrar medicina,
la calentura maligna
me lleva á la sepultura;
no hallo para mí mas cura
en tan terrible dolencia,
ya no tengo resistencia
en tan terrible dolor,
sufro y cayo mi temor
en una cama de ausencia.

El no verte cada día
me tiene medio privado,
con un dolor de costado
y una grande pulmonia;
sin duda yo sanaría
si te viera sin tardanza,
ya mi alma no descansa
con el amor del deseo,
y desde que no te veo
cayó enferma mi esperanza.

Yo me presento elegante
y veo la hermosa estrella,
la digo muy vigilante,
*¿por qué eres ingrata y bella,
sabiendo que soy tu amante?*

Yo vengo por ver si puedo
besar tu hermoso jazmín,
de esa cara de ángel bello
que parece un serafín,
por tu persona me muero.

Para si puedo aliviar
mi tormento y mi pasión,
mi afligido corazón
me acompaña á suspirar,
y mis ojos á llorar,
por no estar en tu presencia,
con alguna inteligencia,
lo que podemos hacer
si no nos podemos ver,
lágrimas, tener paciencia.

Clemencia le pido al cielo
con un dolor vehemente,
y de no verte presente
yo no puedo hallar consuelo,
que me olvides no recelo,
en tí tengo confianza,
aunque es mucha la tardanza,
y la desgracia es mi mal,
el tiempo lo ha de sanar,
que el tiempo todo lo alcanza.

FIII.